

Percepción del tamaño corporal e insatisfacción en Niños de 3 a 6 años: una revisión sistemática

María-Pilar León^{1*}, Irene González-Martí², Juan-Gregorio Fernández-Bustos¹ y Onofre Contreras¹

¹ Facultad de Educación de Albacete. Universidad de Castilla-La Mancha (España).

² Facultad de Educación de Cuenca. Universidad de Castilla-La Mancha (España).

Resumen: La imagen corporal es un constructo ampliamente estudiado, sobre todo en lo que se refiere a la percepción e insatisfacción con la propia imagen. La mayoría de las investigaciones se centran en la adolescencia y adultez, aunque los problemas de insatisfacción aparecen cada vez a edades más tempranas. Por tanto, el propósito de este estudio fue analizar los hallazgos más trascendentes sobre insatisfacción corporal y percepción del propio tamaño corporal en niños de 3 a 6 años (segundo ciclo de Educación Infantil). A tal fin, se usaron las bases de datos de Medline, SportDiscus, Scopus, ScienceDirect, Dialnet, ProQuest y EBSCO, de las cuales se seleccionaron 22 estudios, en base a criterios de exclusión como el idioma, la revisión por pares y la medición objetiva del Índice de Masa Corporal (IMC) de los niños. Los resultados son diversos en cuanto a los niveles de insatisfacción, lo cual hace imposible establecer conclusiones acertadas sobre las características y prevalencia de dicha variable a estas edades. Entre las principales razones de esta dificultad destaca el tipo de instrumento empleado y las dificultades de los niños para percibir su cuerpo con exactitud.

Palabras clave: Imagen corporal; Educación Infantil; insatisfacción corporal; percepción corporal; niños.

Title: Perception of body size and dissatisfaction in children aged 3 to 6: a systematic review.

Abstract: Body image is a construct that has been widely studied, particularly with regard to image perception and dissatisfaction. Though most research studies focus on adolescence and adulthood, dissatisfaction problems are manifesting themselves at increasingly early ages. The aim of this study was, therefore, to analyse the most significant findings on body dissatisfaction and body-size perception among children aged 3 to 6 (second cycle of pre-school education). To this end the Medline, SportDiscus, Scopus, ScienceDirect, Dialnet, ProQuest and EBSCO databases were used, and from which a total of 22 studies were selected in accordance with exclusion criteria such as language, peer review and the objective measurement of the body mass index (BMI) of children. In terms of levels of dissatisfaction, results vary widely, making it impossible to draw sound conclusions on the nature and prevalence of this variable at these ages. The main reasons for this include the type of instrument used and the difficulties children had in perceiving their bodies correctly.

Keywords: Body image; pre-school education; body dissatisfaction; body perception; children.

Introducción

Actualmente la imagen corporal es un constructo que suscita gran interés a la vez que preocupación. Por ello, diversos investigadores abordan la imagen corporal con participantes de edades tempranas, a fin de observar en qué momento comienzan a surgir ciertos afectos negativos o preocupaciones con sus cuerpos (Harriger, 2014).

El principal motivo de que este constructo sea evaluado en niños tan pequeños se debe a los problemas futuros que pueden derivarse de una imagen corporal negativa. Es sabido que la insatisfacción corporaoral suele desencadenar baja autoestima y un incremento de síntomas depresivos, que a su vez llevan asociados problemas psicológicos (Ferreiro, Seoane y Senra, 2014; Raich, 2001; Sarwer, Dilks y Spitzer, 2012) como la ansiedad interpersonal, de manera que el rechazo hacia uno mismo hace pensar que los demás tampoco le aceptarán (Raich, 2001).

Asimismo, pueden aparecer otros problemas como un Trastorno Dismórfico Corporal (TDC), el cual es entendido como la “preocupación por uno o más defectos o imperfecciones percibidas en el aspecto físico y que no son observables o parecen sin importancia a otras personas” (American Psychiatric Association, 2014, p. 148).

Asociadas a la insatisfacción y a este TDC aparecen desórdenes como los Trastornos de la Conducta Alimentaria –

TCA- (bulimia nerviosa y/o anorexia nerviosa), Dismorfia Muscular o alteraciones del estado de ánimo, entre otras (Ferreiro et al., 2014; González-Martí, Fernández, Hernández-Martínez y Contreras, 2014). No obstante, estos trastornos son propios en edades superiores.

La imagen corporal es un constructo definido por Schilder (1983) como la “representación que nos formamos mentalmente de nuestro cuerpo” (p. 15). Dicho autor abogó por un enfoque biopsicosocial, considerando: elementos biológicos, tales como edad, género, IMC; elementos psicológicos como satisfacción/insatisfacción corporal; y elementos socioculturales como estatus socioeconómico, peso de los iguales, preocupación de los padres por el peso de los hijos o insatisfacción con su propio cuerpo. Este enfoque observa cómo la relación de estos elementos repercute en la imagen corporal (Fredrickson, Kremer, Swinburn, Silva-Sanigorski y McCabe, 2013), la cual es variable y está influenciada por las interacciones con la sociedad, los iguales, familia, cultura y medios de comunicación.

La imagen corporal está formada por el componente perceptivo, cognitivo-afectivo y conductual (Thompson, 1990), de manera que engloba la percepción del cuerpo y sus partes; el movimiento y los límites de éste; la experiencia subjetiva de actitudes, pensamientos, sentimientos y valoraciones que hacemos, y finalmente el modo de actuar (Raich, 2001). Por tanto, la imagen corporal está estrechamente relacionada con la autoestima (Dohnt y Tiggemann, 2006a, 2006b; Sarwer et al., 2012), ya que este constructo implica la valoración que hacemos de nosotros mismos. Además, la imagen corporal se relaciona con la competencia percibida (Méndez-Giménez, Cecchini-Estrada y Fernández-Río, 2014), la condición física

*** Correspondence address [Dirección para correspondencia]:**

María Pilar León González. Departamento de Didáctica de la Expresión Musical, Plástica y Corporal, Universidad de Castilla-La Mancha, Facultad de Educación de Albacete (España). E-mail: MaríaPilar.Leon@uclm.es

(Borrego, López-Sánchez y Díaz-Suárez, 2012), el atractivo físico y el autoconcepto físico (Fernández-Bustos, González-Martí, Contreras y Cuevas, 2015), considerados aspectos incluidos dentro del autoconcepto.

Imagen corporal en segundo ciclo de Educación Infantil

La imagen corporal comienza a desarrollarse en los primeros años de vida. En torno a los 2 años muchos niños tienen sentido de ellos mismos, pudiendo reconocerse en una foto o espejo (Palacios, Marchesi y Coll, 1990; Raich, 2001; Smolak, 2012) e identificando las partes de su cuerpo, lo cual es fundamental para crear su imagen corporal (Schilder, 1983). Posteriormente, los niños van interiorizando los ideales culturales y formándose imágenes de cómo tienen que ser (Raich, 2001), es decir, la apariencia física que deben poseer para que se ajuste a los cánones de belleza sociales, lo cual pueden aprenderlo a través de los medios de comunicación o la interacción con su entorno. Asimismo, van descubriendo su cuerpo a través de información externa, conversaciones y observación de los demás. Por ejemplo, las conversaciones de los padres sobre el cuerpo de otra persona pueden despertar en los niños interés por su propio cuerpo (Schilder, 1983). Por tanto, la sociedad y los medios de comunicación desempeñan un rol importante en la internalización de los ideales de belleza en niños de tan temprana edad. Éstos son considerados un elemento de alta repercusión en la imagen corporal según el modelo de influencia tripartita, el cual menciona tres factores (medios de comunicación, padres e iguales) que, junto con la internalización de los ideales y la excesiva comparación de la apariencia, suponen elementos de riesgo para el desarrollo de la insatisfacción y los TCA (Shroff y Thompson, 2006), especialmente en las niñas, quienes son más presionadas que los chicos para alcanzar un cierto ideal desde edades tempranas (Smolak, 2004).

La imagen corporal se ha evaluado a estas edades considerando la percepción del propio tamaño corporal y la insatisfacción en términos de forma y tamaño, a fin de concluir si prefieren cuerpos más grandes o pequeños que el suyo.

En el caso de la insatisfacción corporal, algunos trabajos utilizan entrevistas o versiones abreviadas de cuestionarios (Birbeck y Drummond, 2005, 2006a, 2006b; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010), aunque los instrumentos más utilizados son las escalas de siluetas o figuras corporales que tienen la misma altura y se desarrollan de más delgada a más obesa (Collins, 1991). Mediante este instrumento los niños eligen la figura con la que se sienten más identificados y cuál les gustaría ser, determinando así la insatisfacción corporal a partir de la discrepancia entre el tamaño actual percibido y el deseado. Sin embargo, como sugieren Tatangelo, McCabe, Mellor y Mealey (2016), éste podría estar siendo evaluado incorrectamente, ya que para afirmar que alguien está insatisfecho corporalmente debe conocerse cómo repercute el grado de descontento en su vida.

Asimismo, para evaluar la percepción también se em-

plean mayoritariamente estas escalas con el fin de conocer si el niño percibe la figura que corresponde con su estado ponderal.

En la evaluación de la imagen corporal con niños de tan temprana edad surge cierta problemática, puesto que algunos expertos consideran que los niños de estas edades presentan limitaciones cognitivas que no les permiten estimar su tamaño corporal con precisión (Burgess y Broome, 2012; Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Skouteris y Cox, 2014; Meers et al., 2011; Musher-Eizenman, Holub, Edwards-Leeper, Persson y Goldstein, 2003). Una de las principales limitaciones sería que a estas edades poseen un pensamiento concreto, es decir, piensan en lo que ven y oyen (en lo real), lo cual les imposibilita poder distinguir y comparar entre su yo real y su yo ideal (Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Guha y Skouteris, 2014; Mancilla, Vázquez, Mancilla, Amaya y Álvarez, 2012; Papalia, Wendkos y Duskin, 2010). Este pensamiento abstracto surge a partir de los 11 años y gracias a él, los niños pueden pensar de forma más lógica, desarrollando imágenes de circunstancias ideales, es decir, son capaces de reflexionar sobre las cualidades ideales que desean para ellos mismos o para los demás. Por ejemplo, pueden imaginar cómo sería su padre ideal y compararlo con el real, es decir, son capaces de pensar en el futuro y en lo que podrían ser (Santrock, 2007).

Otro déficit que pueden tener los niños de estas edades es la falta de competencia en la auto-representación, la cual podría deberse a un rápido y desproporcionado crecimiento físico que dificulta que los cambios corporales sean integrados rápidamente en el sistema perceptivo (Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Guha et al., 2014). Además, estos niños también se caracterizan por tener una categorización limitada, es decir, categorizan en base a los dos extremos de una misma dimensión. Las cosas o personas son “grandes” o “pequeñas”, “buenas o malas”, “simpáticas o tacañas” (Papalia et al., 2010). Por consiguiente, podrían tener dificultades para entender los valores medios que representan las figuras corporales de las escalas.

Finalmente, otro aspecto del desarrollo cognitivo es la centración (Papalia et al., 2010), es decir, los niños dirigen su atención a un solo aspecto, dejando a un lado los demás. Por consiguiente, cuando se les muestran las escalas de figuras corporales, podrían estar fijándose en una única característica para realizar la comparación con su cuerpo. En este sentido, Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Guha et al. (2014) observaron que estos niños tienen dificultades para considerar al mismo tiempo varias dimensiones del tamaño de una figura.

Sin embargo, a pesar de que algunos autores atribuyen las limitaciones cognitivas a los problemas de percepción corporal, otros defienden que se debe a la inadecuación de los instrumentos utilizados (Holub, 2008) y a la internalización de actitudes negativas que tiene la sociedad hacia la obesidad (Cramer y Steinwert, 1998).

En definitiva, ante la diversidad de resultados sobre la imagen corporal, y dada la importancia de ésta en el desarrollo de la autoestima, se hacen necesarios más estudios que

profundicen en la imagen corporal de niños de 3 a 6 años. Por estos motivos, el propósito de este trabajo fue realizar una revisión de los hallazgos más trascendentes con respecto a la evaluación de la imagen corporal en niños de estas edades, a fin de establecer conclusiones más acertadas sobre su percepción e insatisfacción corporal, así como las causas de éstas.

Método

Procedimiento de búsqueda

Se realizó una búsqueda sistemática desde septiembre de 2015 a octubre de 2016, en las bases de Medline, SportDiscus, Scopus, ScienceDirect, Dialnet, ProQuest y EBSCO. Para la búsqueda se utilizaron, tanto en inglés como español, las siguientes palabras clave: *body dissatisfaction*, *body satisfaction*, *preschool*, *body perception*, *body image*, *body size*, *young children* y *negative body image*.

Criterios y proceso de selección

El proceso de búsqueda y selección ha estado dividido en dos fases. La primera, orientada a la imagen corporal de manera general, y la segunda, a los niños del segundo ciclo de Educación Infantil.

El período para la evaluación fue de 1998 a 2016, ya que a partir de esta fecha comenzaron a realizarse más estudios sobre la imagen corporal en estas edades. En la selección de artículos se consideraron los siguientes criterios:

Criterios de inclusión

- Participantes de entre 3 y 6 años.
- Estudios sobre insatisfacción corporal y percepción del propio tamaño corporal.
- Estudios transversales y longitudinales, cualitativos y cuantitativos.

Criterios de exclusión

- Idiomas diferentes al español o inglés.
- Artículos incluidos en revistas sin revisión por pares.
- Estudios que no realicen medición objetiva del IMC, basada en la talla y peso. Se excluyen aquellos donde los familiares del niño ofrecen los datos de talla y peso.

Debido a la heterogeneidad de los resultados hallados no pudo llevarse a cabo un meta-análisis, que fue el propósito principal. Por esta razón, se realizó una revisión sistemática que fue complementada con una prueba estadística de Chi-cuadrado, a fin de aportar datos más detallados sobre la insatisfacción corporal de los niños de estas edades.

Resultados

Búsqueda de artículos

Se extrajeron un total de 144 estudios, de los cuales se seleccionaron 113 y sólo 22 cumplieron con los criterios de inclusión mencionados (Figura 1).

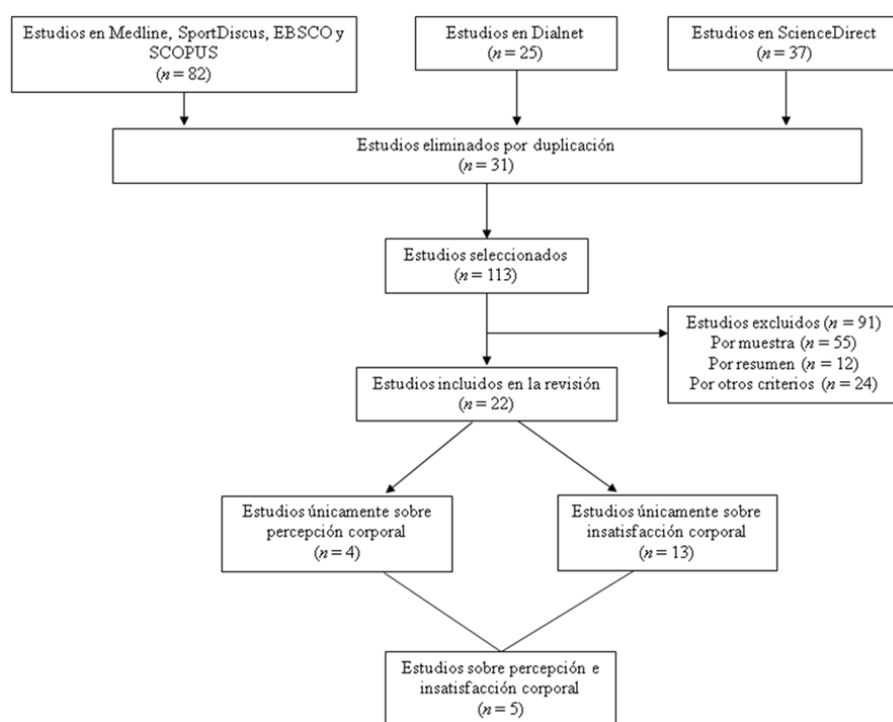


Figura 1. Diagrama de flujo Prisma de selección/exclusión de artículos.

El análisis de los estudios incluidos arroja resultados significativos en cuanto a la insatisfacción y percepción del propio tamaño corporal. Éstos son expuestos en la Tabla 1, junto con las características de dichos estudios.

Tabla 1. Características y resultados de los estudios seleccionados para la revisión sistemática.

Autor(es) y año	País/es	Muestra total	Subgrupos Género y edad	Tipo de estudio	VARIABLES	Instrumentos	Resultados
*Ambrosi-Rândic y Tokuda (2004)	Japón y Croacia	N = 237 niños	n = 129 croatas (45.7% chicas y 54.3% chicos) de entre 4 y 6 n = 108 japoneses (48.1% chicas y 51.9% chicos) de entre 4 y 6	Cuantitativo	Percepción e insatisfacción corporal	Collins' Figure Drawing (siete siluetas, Collins, 1991)	- Baja o no significativa correlación entre IMC y tamaño percibido. - Las chicas japonesas prefieren figuras más delgadas que los chicos, y los chicos japoneses, figuras más obesas que los croatas. - Chicas corporalmente satisfechas (8% japonesas y 29% croatas), chicas que querían ser más delgadas (46% japonesas y 39% croatas) y más gruesas (46% japonesas y 32% croatas). - Chicos corporalmente satisfechos (15% japoneses y 37% croatas), chicos que querían ser más delgados (29% japoneses y 36% croatas) y más obesos (55% japoneses y 27% croatas).
Birbeck y Drummond (2005, 2006a, 2006b)	Australia	N = 47 niños	n = 25 chicos y 22 chicas de 5 y 6 años	Cualitativo	Insatisfacción corporal	- Escala de siluetas de Tiggemann y Pennington (1990) - Entrevista	Las chicas prefieren figuras más delgadas que su tamaño actual percibido, mientras que los chicos prefieren tamaños más grandes.
Burgess y Broome (2012)	EE.UU.	N = 17 niños	n = seis chicos y 11 chicas de 5 años	Cuantitativo	Percepción e insatisfacción corporal	- Escala de Collins. - Cuestionario.	- El 58% de niños eligieron la forma corporal que correspondía con su IMC. - Ninguno de los niños con sobrepeso u obesidad se identificaron como tal. - Todos los participantes estaban satisfechos con su apariencia. - El 53% de los niños no identificaron correctamente la forma corporal de alguien con bajo peso.
Cramer y Steinwert (1998)	EE.UU.	N = 83 niños	n = 39 chicos y 44 chicas de entre 3 y 5 años.	Cuantitativo	Percepción corporal	Escala de tres siluetas	- Algunos participantes no identifican adecuadamente su tamaño corporal. - Los niños delgados y de peso medio se identifican como tal, pero la mayoría de niños obesos se ven delgados.
*Damiano et al. (2015)	Australia	N = 17 niños	n = 127 chicos y 152 chicas de 4 años n = 205 padres y 270 madres	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	- Children's Body Size Attitudes Scale - Cinco siluetas de la escala de Tiggemann y Pennington	- El 27.8% de los chicos querían una figura diferente (el 22.9% de ellos una más delgada y el 77.1% más obesa). - El 37.7% de las chicas querían una figura diferente (el 35.1% de ellas deseaban una más delgada y el 64.9% más obesa).
*Davison, Markey y Birch (2000)	USA	N = 197 niñas y sus padres	n = 197 niñas de 5 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal y preocupación con el peso	Body Esteem Scale (BES)	- El 9% de las niñas estaban insatisfechas. - El 21% estaban preocupadas por su peso. - Relación significativa en niñas entre el IMC y la insatisfacción, y entre ésta y la preocupación por el peso.

Autor(es) y año	País/es	Muestra total	Subgrupos Género y edad	Tipo de estudio	Variables	Instrumentos	Resultados
Davison et al. (2003)	USA	N = 182 chicas	n = 182 niñas cuando tenían 5, 7 y 9 años	Cuantitativo	Preocupación por el peso e insatisfacción corporal a los 5, 7 y 9 años y su relación con la conducta alimentaria a los 9.	-Weight Concerns Scale. -BES -Children's Eating Attitude Test. -Eating Behaviour Questionnaire. -Dieting Status	- La preocupación por el cuerpo y peso a los 5 años predice la preocupación a los 7 y 9 años. - Las chicas con mayor insatisfacción a los 5 y 7 años eran más propensas a realizar dieta a los 9 años.
*Dohnt y Tigge-mann (2005)	Austral-ia	N = 53 niñas	n = 28 chicas de 5 años y 25 de 6 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	Children Figure Rating Scale (nine silhouettes, Tigge-mann & Wilson-Barrett, 1998)	- El 28.6% de las niñas de 5 años y el 41.7% de las de 6 años querían una figura más delgada que la suya. - La discrepancia entre la figura actual e ideal es de -0.18 (1.63) a los 5 años, reflejando un deseo por cuerpos más grandes.
*Dohnt y Tigge-mann (2006a)	Austral-ia	N = 61 niñas	n = 31 chicas de 5 años y 30 de 6 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	Children Figure Rating Scale	- A los 5 años el 48.4% y el 32.3% querían tener cuerpos más obesos y delgados que los suyos respectivamente. - A los 6 años, el 16.7% quería un cuerpo más grande y el 46.7% uno más delgado.
*Dohnt y Tigge-mann (2006b)	Austral-ia	N = 17 niñas	n = 17 chicas de 5 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	Children Figure Rating Scale	- El 58.8% quería tener un cuerpo más grande que el suyo.
Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Skouteris et al. (2014)	Austral-ia	N = 98 niños	n = 47 chicos y 51 niñas entre 3 y 5 años	Cuantitativo	Percepción corporal	- Puertas de varios tamaños. - Tuvo de papel y estanco de tela ajustables en longitud	Hubo un 82% de exactitud en las tareas de altura, mientras que en las de anchura fueron exactos en un 75% de las ocasiones.
*Hayes y Tantleff-Dunn (2010)	EE.UU	N = 121 niñas y sus madres	n = 121 chicas entre 3 y 6 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal, preocupación por el peso y la apariencia	Figuras corporales con las caras de las niñas	- El 24.8% de las niñas estaban insatisfechas con su apariencia, el 10.8% con su ropa y el 1.5% con algo no relacionado con la apariencia. - Casi un tercio de las chicas en el pre-test y un cuarto en el post-test querían cambiar algo de su apariencia (color de piel, pelo o peso). - En el post-test: el 50.8% de las niñas nunca estaban preocupadas por ser obesas; el 21.5% a veces y 13.8% siempre. - El 24.6% de las participantes deseaban un cuerpo más delgado. - A los 5 y 6 años las niñas eligieron figuras más delgadas como actual e ideales, en comparación con los 3 y 4.
Holub (2008)	EE.UU	N = 69 niños	n = 27 chicos y 42 chicas de entre 4 y 6 años	Cuantitativo	Percepción corporal	Escala de Collins	No hay asociación entre figura percibida y actual, aunque los chicos son más exactos en percibir sus cuerpos que las chicas.
*Li, Hu, Ma, Wu y Ma (2005)	China	N = 1,340 niños	n = 699 chicos y 641 chicas de 5 y 6 años	Cuantitativo	Percepción e insatisfacción corporal	Escala adaptada de Collins	- Los chicos presentan 73.1% y 78.2% de insatisfacción a los 5 y 6 años respectivamente. - Las chicas muestran 73.2% y 76.7% de insatisfacción a los 5 y 6 años.

Autor(es) y año	País/es	Muestra total	Subgrupos Género y edad	Tipo de estudio	Variables	Instrumentos	Resultados
McCabe et al. (2007)	Australia	N = 53 niños, sus madres y profesores	n = 24 chicos y 29 chicas de 3 y 4 años	Cualitativo	Preocupación con el peso	Entrevista	- Los niños estaban más preocupados por su ropa y pelo que por su cuerpo. - Las chicas estaban preocupadas por su peso y los chicos por sus músculos.
Meers et al. (2011)	EE.UU	N = 32 niños	n = 16 chicos y 16 chicas de entre 4.3 y 5.9 años	Cuantitativo	Percepción corporal	Figuras A y G de Children's Body Image Scale (Truby y Paxton, 2002) y figuras (contorno).	Inexactitud en la percepción de su tamaño corporal. El 64.3% de los niños (con las imágenes) y el 71.4% (con las siluetas) se veían más delgados de lo que eran.
Musher-Eizenman et al. (2003)	EE.UU	N = 42 niños y 28 madres	n = 24 chicos y 18 chicas de entre 4 y 6 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	Escala adaptada de Collins	- El 26% de los niños quería como figura ideal la más delgada, el 34% la segunda más delgada y el 5% las dos más obesas. - El 31% de los niños querían ser más delgados, el 33% querían ser igual y el 36%, más obeso. - Los niños no reportaron exactamente su tamaño actual.
*Pallan, Hiam, Duda y Adab (2011)	Reino Unido	N = 571 niños	n = 294 chicos y 277 chicas de 5 y 6 años	Cuantitativo	Insatisfacción corporal	Escala de Collins adaptada por Rand y Resnick (nueve siluetas)	El 79% de chicos y chicas de 5 años estaban insatisfechos, mientras que a los 6 años el porcentaje fue del 84.5%
Ra et al. (2016)	Corea del Sur	N = 388 niños, 388 madres y 23 profesores	n = 180 chicos y 208 chicas de entre 3 y 6 años	Cuantitativo	Percepción e insatisfacción corporal	Escala de Collins	- Niños: 42% sobreestimaba su peso, 39.7% lo subestimaba y 18.3% lo percibía adecuadamente. - El 47.7% de los niños estaban satisfechos, el 30.1% querían ser más delgados y 22.2% más obesos.
Stunk y Birch (2004)	EE.UU	N = 153 niñas	n = 153 chicas evaluadas a los 5, 7 y 9 años	Cuantitativo	Preocupación con el peso e insatisfacción corporal	-Dutch Eating Behaviour Questionnaire -Eating in the Absence of Hunger Protocol -Weight Concern Scale -BES	- Las chicas en riesgo de sobrepeso a los 5 años tuvieron mayor preocupación por el peso y mayor insatisfacción corporal a los 9. - A los 5 y 7 años no hay diferencias significativas en la insatisfacción corporal entre niñas con riesgo y sin de sobrepeso, pero sí a los 9 años.
*Tremblay et al. (2011)	Canadá	N = 144 niños y 132 madres	n = 76 chicos y 68 chicas de entre 3 y 5 años	Cuantitativo	Percepción e insatisfacción corporal	Escala de tres siluetas	- La mayoría de niños no son exactos en estimar su tamaño corporal. De los que tenían peso normal, el 42% percibía adecuadamente su tamaño, mientras que solo el 15% de los que tenían sobrepeso conseguían estimarlo. - Las chicas de peso medio estaban más insatisfechas corporalmente. Muestran más insatisfacción que los chicos. - El 63% de las chicas estaban insatisfechas corporalmente. Muestran más insatisfacción que los chicos.

Autor(es) y año	País/es	Muestra total	Subgrupos Género y edad	Tipo de estudio	Variables	Instrumentos	Resultados
Wong, Chand y Lin (2013)	China	N = 699 niños y 699 niñas	n = 323 chicos y 376 chicas de entre 4 y 6 años. n = 566 madres, 121 padres, 101 abuelos and dos tías	Cuantitativo	Influencia de responsables legales en la insatisfacción corporal de niños	Escala de Collins	- La satisfacción de padres con el cuerpo de sus hijos está relacionada con la insatisfacción de los niños. - Correlación positiva entre la evaluación del tamaño corporal por parte de profesores y la insatisfacción de niños. - El 35.7% de los niños querían ser más delgados, el 28.8% más obesos y el 35.5% deseaba ser igual. Por tanto, existe un 64.5% de insatisfacción.

Nota: Estudios incluidos en la prueba chi cuadrado (*) (ver Tabla 2).

Características de los artículos

De los 22 trabajos seleccionados, 13 analizaron la insatisfacción corporal, cuatro la percepción corporal y cinco ambas variables. El total de la muestra de niños fue de 4,883 participantes de entre 3 y 6 años, de los cuales 2,033 eran niños (41.6%) y 2,850 niñas (58.4%), destacando así el género femenino. En ocho de los estudios también participaron padres, madres o responsables legales y profesores de los niños. Estas investigaciones fueron llevadas a cabo en diferentes países, teniendo lugar 18 en Occidente y cuatro en Oriente, predominando EE.UU. y Australia como los lugares con mayor número de trabajos incluidos.

Insatisfacción corporal

Algunos estudios han apreciado índices de insatisfacción superiores al 50% (Ambrosi-Randic y Tokuda, 2004; Dohnt y Tiggemann, 2006a, 2006b; Li et al., 2005; Musher-Eizenman et al., 2003; Pallan et al., 2011; Ra et al., 2016; Tremblay et al., 2011; Wong et al., 2013), mientras que otros revelan una satisfacción superior al 60% (63-100%) (Burgess y Broome, 2012; Damiano et al., 2015; Davison et al., 2000; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010).

En cuanto al tamaño corporal, ambos géneros prefieren cuerpos más delgados que los suyos (Ambrosi-Randic y Tokuda, 2004; Birbeck y Drummond, 2005, 2006a, 2006b; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010), observándose que la preferencia por la delgadez aumenta con la edad (Dohnt y Tiggemann, 2005; Dohnt y Tiggeman, 2006a; Hayes y Tantleff-Dunn, 2010), ya que a los 5 y 6 años eligen como cuerpos ideales figuras más delgadas que a los 3 y 4 años. Además, este deseo es mayor entre el género femenino (Ambrosi-Randic y Tokuda, 2004; Birbeck y Drummond, 2005, 2006a, 2006b; Da-

miano et al., 2015). Por su parte, Hayes y Tantleff-Dunn (2010) hallaron que un 24.6% querían cuerpos más delgados, mientras que Ambrosi-Randic y Tokuda (2004) constataron que el 42.5% de chicas y el 32.5% de chicos deseaban un cuerpo más delgado, aunque también una parte considerable de participantes escogía cuerpos más obesos que el suyo (una media del 39% de chicas y 41% de chicos). Del mismo modo, Damiano et al. (2015) obtuvieron que un 64.9% y 77.1% de chicas y chicos respectivamente querían cuerpos más obesos, lo cual también fue comprobado por Musher-Eizenman et al. (2003), quienes hallaron que el 36% de los niños, tanto chicos como chicas, deseaban una figura más obesa.

Dicha insatisfacción corporal está relacionada con el IMC, ya que aquellos niños que tienen sobrepeso u obesidad presentan mayores índices de insatisfacción que los que tienen un peso normal (Davison et al., 2000; Shunk y Birch, 2004; Tremblay et al., 2011).

Ante la diversidad de resultados sobre insatisfacción, se llevó a cabo un compendio de estudios para comprobar si existía diferencia en la insatisfacción en función del género, país o instrumento utilizado. Para ello se realizaron sendas pruebas Chi-cuadrado (Tabla 2). Los estudios incluidos en esta prueba reflejan que las niñas occidentales muestran mayor insatisfacción corporal ($p < .001^2 = 34.19$), no hallándose diferencias en cuanto al género en países orientales ($p = .52^2 = 0.41$). Por otra parte, la insatisfacción de los niños y niñas orientales fue significativamente superior a la de sus iguales occidentales ($p < .001^2 = 321.86$). Además, los índices de insatisfacción variaron según el instrumento utilizado. Los estudios que emplearon las escalas de siete o nueve siluetas obtuvieron un porcentaje significativamente mayor de insatisfacción (65.54%) ($p < .001^2 = 332.70$) en comparación con las escalas de tres y cinco siluetas (29.35%) o el presentado por otros instrumentos (13.84%).

Tabla 2. Diferencias en la satisfacción-insatisfacción corporal según género, país e instrumento de evaluación.

		SATISFECHOS			INSATISFECHOS			Prueba chi cuadrado	
		N	%		N	%		p	x ²
			Inter grupo	Intra grupo		Inter grupo	Intra grupo		
Género	EE.UU., Canadá, Niños	251	44.27	26.45	316	55.73	39.6	.000 (***)	34.19
	Australia y Niñas	698	59.15	73.55	482	40.85	60.4		
	Croacia Total	949			798				
País	China y Japón Niños	169	22.38	50.6	586	77.62	52.6	.52	0.41
	Niñas	165	23.81	49.4	528	76.19	47.4		
	Total	334			1114				
Instrumento de evaluación	China, Japón	334	23.1	26.03	1114	76.9	58.26	.000 (***)	321.86
	Resto	949	54.32	73.97	798	45.68	41.74		
	Total	1283			1912				
Instrumento de evaluación	3 y 5 siluetas	313	70.65	31.88	130	29.35	14.56	.000 (***)	332.70
	7 y 9 siluetas	395	35.46	40.22	719	64.54	80.51		
	otros	274	86.16	27.9	44	13.84	4.93		
	Total	982			893				

*p < .05 **p < .001

Percepción del tamaño corporal

La mayoría de autores sostienen que los niños no perciben adecuadamente su tamaño corporal (Ambrosi-Randic y Tokuda, 2004; Burgess y Broome, 2012; Holub, 2008; Meers et al., 2011; Musher-Eizenman et al., 2003; Ra et al., 2016; Tremblay et al., 2011), ya que entre un 41% y un 85% presentan inexactitud entre su estado ponderal y su cuerpo percibido. No obstante, Dunphy-Lelii, McGivern, Skouteris et al. (2016) obtuvieron que el 74% de los niños juzgaban con exactitud su tamaño.

También se ha comprobado que la mayoría de niños con obesidad o sobrepeso no perciben su estado ponderal adecuadamente (Burgess y Broome, 2012; Cramer y Steinwert, 1998; Tremblay et al., 2011). Sin embargo, también existen errores en la identificación por parte de los niños delgados (Cramer y Steinwert, 1998). En cuanto al género, los chicos con más exactos que las chicas en la estimación de su tamaño corporal (Holub, 2008) y en general, todos perciben mejor la altura que la anchura (Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Skouteris et al., 2014).

Discusión

El propósito de esta revisión fue realizar una síntesis de los resultados obtenidos en las investigaciones de imagen corporal con niños de 3 a 6 años, teniendo para ello en cuenta las variables de insatisfacción y percepción del propio tamaño corporal.

Respecto a la insatisfacción, el análisis realizado muestra que ésta es un hecho muy presente en estas edades. Sin embargo, la prevalencia difiere notablemente según las investigaciones, con porcentajes que oscilan entre 9% y 84%. Esta diferencia tan significativa en los índices de insatisfacción podría ser consecuencia de los instrumentos de evaluación empleados. Los estudios que utilizan escalas de siete o nueve siluetas presentan índices de insatisfacción mucho más elevados que aquellos que emplean escalas con menos siluetas

(tres o cinco), u optan por otros instrumentos (Tabla 2). En este sentido, podría inferirse que, a mayor número de siluetas, mayor probabilidad de que los niños elijan una diferente como ideal. Además, podría ser que éstos creyesen que para cada pregunta (figura actual e ideal) deben elegir una figura diferente (Tatangelo et al., 2016), lo cual daría lugar a niveles elevados de descontento.

Como refleja la Tabla 1, la insatisfacción puede dirigirse hacia el anhelo de cuerpos delgados u obesos. A estas edades, algunos niños desean ser más fuertes y grandes en cuanto al peso (Smolak, 2012), considerando que el adjetivo *fuerte* está vinculado a las figuras con sobrepeso (Rich et al., 2008) y, por consiguiente, asociando delgadez con debilidad (Cramer y Steinwert, 1998). Este deseo por cuerpos grandes es mayor en varones, lo cual podría revelar el deseo que tienen los niños por crecer. Quizá por ello, suelen elegir más a menudo las figuras obesas, ya que éstas podrían representar cuerpos fuertes y musculados (Birbeck y Drummond, 2006b). Además, esta elección podría mostrar la importancia que tiene para los chicos la funcionalidad del cuerpo y el rendimiento físico (Tatangelo et al., 2016), considerando que un cuerpo grande tiene mayor capacidad para ello.

Sin embargo, también hay niños que prefieren las figuras delgadas por considerarlas más altas (Birbeck y Drummond, 2005). Según diferentes estudios, la preferencia por las figuras delgadas aumenta con la edad (Hayes y Tantleff-Dunn, 2010; Li et al., 2005). Dohnt y Tiggemann (2006a) percibieron que el 48.5% de las niñas de 5 años querían ser más grandes, mientras que las de 6, 7 y 8 años querían cuerpos más delgados que el suyo. Además, estos autores observaron que un 58.8% de las niñas de 5 años querían ser más grandes, mientras que este deseo sólo se daba en un 29.4% de las chicas de 6 años (Dohnt y Tiggemann, 2006b). Por su parte, Heron et al. (2013) encontraron que los chicos y chicas de 5 y 6 años, deseaban un cuerpo más grande y fuerte (en cuanto a peso), mientras que los niños de entre 7 y 11 años preferían uno más delgado. No obstante, que los niños seleccionen una figura ideal más delgada o grande que la suya puede

mostrar deseos acerca de la grasa corporal, musculatura o una figura adulta, lo cual no tiene por qué causarle inquietud con su tamaño actual percibido (Mancilla et al., 2012). En relación a dicha insatisfacción, Smolak (2012) asegura que la preocupación de los niños de estas edades sobre la imagen corporal no está basada en el peso y la forma, sino en la ropa y el pelo. Algunos padres con niños de entre 1 y 6 años aseguran que éstos comienzan a tener sentido de la propia imagen a los 3 ó 4 años (Hart, Damiano, Cornell y Paxton, 2015), ya que mostraban determinadas preferencias por la ropa, deseo de vestirse solos o de querer parecerse a otro, comentarios sobre su cuerpo o sobre otros e imitación de lo que ven u oyen, pero no necesariamente de manera negativa.

La insatisfacción puede verse influida por aspectos socio-culturales. Se ha comprobado que las culturas orientales reflejan mayor insatisfacción que las occidentales (Tabla 2), en ambos géneros, aunque ésta suele dirigirse hacia el deseo de cuerpos más grandes; quizá porque en la cultura oriental la obesidad se asocia con la riqueza (Li et al., 2005; Ra et al., 2016). Además, los niveles de insatisfacción son ligeramente superiores en los niños occidentales, en comparación con las niñas de la misma cultura. Este último dato estaría en contraposición a otros resultados que concluyen que el género femenino tiene mayor descontento hacia su cuerpo (Damiano et al., 2015; Tremblay et al., 2011).

El creciente deseo por la delgadez podría relacionarse con la mayor exposición a los medios de comunicación y la consiguiente interiorización de los cánones de belleza impuestos por la sociedad occidental, los cuales están enfocados a la delgadez y esbeltez en mujeres y a la musculatura en hombres (Harriger et al., 2010; Ra et al., 2016; Raich, 2001).

En relación a la obesidad, se ha observado que ésta es un importante factor de riesgo para el desarrollo de imagen corporal negativa en los niños (Smolak, 2012), hallándose relación entre el IMC y la insatisfacción en chicas de 5 años (Davison et al., 2000) y de entre 5 y 8 (Lowe y Tiggemann, 2003). Asimismo, se aprecia que las niñas más grandes desean figuras más delgadas (Dohnt y Tiggemann, 2006a) y que esta relación entre IMC e insatisfacción corporal es más fuerte con el aumento de la edad (Davison et al., 2003; Pallan et al., 2011), apareciendo antes en chicas que en chicos (Smolak, 2012).

En lo referente a la percepción corporal, Ambrosi-Randic y Takunda (2004) sostienen que los niños de estas edades son demasiado jóvenes para estimar adecuadamente su tamaño corporal. Quizá por ello, numerosos estudios no hallan correlación entre el IMC de los niños y el tamaño percibido (Ambrosi-Randic y Tokuda, 2004; Burgess y Broome, 2012; Holub, 2008; Meers et al., 2011; Musher-Eizenman et al., 2003; Ra et al., 2016; Tremblay et al., 2011). Este déficit en la percepción puede variar según la edad, ya que Cramer y Steinwert (1998) encontraron que los niños de 5 años eran más precisos en determinar su tamaño corporal que los de 3, aunque Tremblay et al. (2011) no observaron que la edad influyese en la exactitud.

Al igual que ocurre con la insatisfacción, en la percepción también se evidencia que el peso de los niños influye en cómo éstos consideran su cuerpo, puesto que la mayoría de obesos no solían percibirse como tal (Burgess y Broome, 2012; Cramer y Steinwert, 1998, Tremblay et al., 2011). En cambio, Pallan et al. (2011) comprobaron que casi la mitad de niños de entre 5 y 7 años con sobrepeso u obesidad se veían demasiado obesos.

Esta diversidad de resultados, principalmente respecto a la insatisfacción, podría deberse a las limitaciones cognitivas de los niños (Dunphy-Lelii, Hooley, McGivern, Guha et al., 2014) a los prejuicios hacia la obesidad (Cramer y Steinwert, 1998) o a la inadecuación de los instrumentos (Holub, 2008). Sobre esto último, Pallan et al. (2011) aseguran que la falta de consistencia en los instrumentos y la limitación de medidas validadas suponen una problemática para la evaluación de la imagen corporal en niños de tan temprana edad.

Por ello, se necesitan nuevos estudios que dirijan sus esfuerzos principalmente al diseño de instrumentos y al uso de metodologías acordes a las capacidades cognitivas de los niños. No obstante, además de futuras investigaciones, en el ámbito educativo es necesario desarrollar programas de intervención sobre la imagen corporal que fomenten aquellas características individuales que ayudan a tener una imagen corporal positiva. Por ejemplo, a través de programas sobre actividad física (López-Sánchez, López-Sánchez y Díaz-Suárez, 2015), ya que un estilo de vida activo está relacionado con una adecuada imagen corporal.

Conclusiones

El estudio de la imagen corporal en el segundo ciclo de Educación Infantil arroja resultados heterogéneos y poco concluyentes respecto a la insatisfacción y percepción del propio cuerpo. Este hecho podría deberse al desarrollo cognitivo de los niños, a los prejuicios hacia la obesidad, o bien, a que los instrumentos o metodología no son adecuados para ellos. Quizá un instrumento adecuado sería utilizar escalas con siluetas de niños de sus edades y realizándoles preguntas para conocer los motivos de su elección.

Se han encontrado algunas limitaciones que han imposibilitado la realización de un análisis más exhaustivo. Parte de éstas surgen de la heterogeneidad de los estudios, los instrumentos empleados y los datos presentados, que hacían imposible una comparación objetiva, a través de un meta-análisis, de la que se obtuvieran resultados válidos. Asimismo, otra limitación ha sido poder concluir resultados por edad, ya que muchas investigaciones los exponen de manera general, sin especificar edad y/o género. En cuanto al número de artículos incluidos en la revisión, si bien es cierto que no conforman una cantidad elevada debido a los distintos criterios de exclusión, consideramos que dicho trabajo supone una adecuada representación de la literatura a nivel mundial, puesto que se incluyen investigaciones de diferentes países.

Agradecimientos.- Esta investigación está subvencionada por la beca predoctoral de Formación del Profesorado Universitario, perteneciente a los subprogramas de Formación y Movilidad incluidos

en el Programa Estatal de Promoción del Talento y su Empleabilidad, en el marco del Plan Estatal de Investigación Científica y Técnica y de Innovación 2013-2016.

Referencias

- *Ambrosi-Randic, N., & Tokuda, K. (2004). Perception of body image among Japanese and Croatian children of preschool age. *Perceptual and motor skills*, 98(2), 473-478. doi: 10.2466/pms.98.2.473-478
- American Psychiatric Association (2014). *DSM-5 Diagnostic Criteria Reference Guide*. Arlington: Author.
- *Birbeck, D., & Drummond, M. (2005). Interviewing, and listening to the voices of, very young children on body image and perceptions of self. *Early Child Development and Care*, 176(6), 579-596. doi: 10.1080/03004430500131379
- *Birbeck, D., & Drummond, M. (2006a). Very young children's body image: Bodies and minds under construction. *International Education Journal*, 7(4), 423-434. Retrieved from <https://eric.ed.gov/?id=EJ854298>
- *Birbeck, D., & Drummond, M. (2006b). Understanding boy's bodies and masculinity in early childhood. *International Journal of Men's Health*, 5(3), 238-250.
- Borrego, F. J., López-Sánchez, G., & Díaz-Suárez, A. (2012). Physical condition influence in self-concept of a teens group of Alcantarilla. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 12(2), 57-62. Retrieved from <http://revistas.um.es/cpd>
- *Burgess, J. N., & Broome, M. E. (2012). Perceptions of weight and body image among preschool children: a pilot study. *Pediatric nursing*, 38(3), 147-176. Retrieved from <http://www.proquest.com>
- Collins, M. E. (1991). Body figure perceptions and preferences among pre-adolescent children. *International Journal of Eating Disorders*, 10(2), 199-208. doi: 10.1002/1098-108X
- *Cramer, P., & Steinwert, T. (1998). Thin is good, fat is bad: How early does it begin? *Journal of Applied Developmental Psychology*, 19(3), 429-451. Retrieved from <http://www.sciencedirect.com>
- *Damiano, S., Gregg, K., Spiel, E., McLean, S., Wertheim, E., & Paxton, S. (2015). Relationships between body size attitudes and body image of 4-year-old boys and girls, and attitudes of their fathers and mothers. *Journal of Eating Disorders*, 3(16), 1-10. doi: 10.1186/s40337-015-0048-0
- *Davison, K. K., Markey, C. N., & Birch, L. L. (2000). Etiology of body dissatisfaction and weight concerns among 5-year-old girls. *Appetite*, 35(2), 143-151. doi: 10.1006/appe.2000.0349
- *Davison, K. K., Markey, C. N., & Birch, L. L. (2003). A longitudinal examination of patterns in girls' weight concerns and body dissatisfaction from ages 5 to 9 years. *International Journal of Eating Disorders*, 33(3), 320-332. doi: 10.1002/eat10142
- *Dohnt, H., & Tiggemann, M. (2005). Peer influences on body dissatisfaction and dieting awareness in young girls. *British Journal of Developmental Psychology*, 23(1), 110-116. doi: 10.1348/026151004X20658
- *Dohnt, H., & Tiggemann, M. (2006a). Body image concerns in young girls: the role of peers and media prior to adolescence. *Journal of Youth and Adolescence*, 35(2), 141-151. doi: 10.1007/s10964-005-9020-7
- *Dohnt, H., & Tiggemann, M. (2006b). The contribution of peer and media influences to the development of body satisfaction and self-esteem in young girls: A prospective study. *Developmental Psychology*, 42(5), 929-936. doi: 10.1037/0012-1649.42.5.929
- Dunphy-Lelii, S., Hooley, M., McGivern, L., Guha, A., & Skouteris, H. (2014). Preschoolers' body-knowledge inaccuracy: perceptual self-deficit and attitudinal bias. *Early Child Development and Care*, 184(11), 1757-1768. doi: 10.1080/03004430.2014.881357
- *Dunphy-Lelii, S., Hooley, M., McGivern, L., Skouteris, H., & Cox, R. (2014). Can I reach that sticker? Preschoolers' practical judgments about their own and others' body size. *Journal of Cognition and Development*, 15(4), 584-598. doi: 10.1080/15248372.2013.797905
- Fernández-Bustos, J. G., González-Martí, I., & Contreras, O. (2015). Relación entre imagen corporal y autoconcepto físico en mujeres adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 47(1), 25-33. doi: 10.1016/S0120-0534(15)30003-0
- Ferreiro, F., Seoane, G., & Senra, C. (2014). Toward understanding the role of body dissatisfaction in the gender differences in depressive symptoms and disordered eating: A longitudinal study during adolescence. *Journal of Adolescence*, 37(1), 73-84. doi: 10.1016/j.adolescence.2013.10.013
- Fredrickson, J., Kremer, P., Swinburn, B., de Silva-Sanigorski, A., & McCabe, M. (2013). Biopsychosocial correlates of weight status perception in Australian adolescents. *Body image*, 10(4), 552-557. doi: 10.1016/j.bodyim.2013.06.008
- González-Martí, I., Fernández, J. G., Hernández-Martínez, A., & Contreras, O. R. (2014). Physical perceptions and self-concept in athletes with muscle dysmorphia symptoms. *The Spanish Journal of Psychology*, 17(e43), 1-7. doi: 10.1017/sjp.2014.45
- Harriger, J. A. (2014). Age differences in body size stereotyping in a sample of preschool girls. *Eating Disorders*, 23(2), 177-190. doi: 10.1080/10640266.2014.964610
- Harriger, J. A., Calogero, R. M., Witherington, D., & Smith, J. E. (2010). Body size stereotyping and internalization of the thin ideal in preschool girls. *Sex Roles*, 63(9), 609-620. doi: 10.1007/s11199-010-9868-1
- Hart, L., Damiano, S., Cornell, C., & Paxton, S. (2015). What parents know and want to learn about healthy eating and body image in preschool children: a triangulated qualitative study with parents and Early Childhood Professional. *BMC Public Health*, 15(1), 1-13. doi: 10.1186/s12889-015-1865-4
- *Hayes, S., & Tantleff-Dunn, S. (2010). Am I too fat to be a princess? Examining the effects of popular children's media on young girls' body image. *British Journal of Developmental Psychology*, 28(2), 413-426. doi: 10.1348/026151009X424240
- Heron, K. E., Smyth, J. M., Akano, E., & Wonderlich, S. A. (2013). Assessing body image in young children: a preliminary study of racial and developmental differences. *SAGE open*, 3(1), 1-7. doi: 10.1177/2158244013478013
- *Holub, S. C. (2008). Individual differences in the anti-fat attitudes of preschool-children: The importance of perceived body size. *Body image*, 5(3), 317-321. doi: 10.1016/j.bodyim.2008.03.003
- *Li, Y., Hu, X., Ma, W., Wu, J., & Ma, G. (2005). Body image perceptions among Chinese children and adolescents. *Body image*, 2(2), 91-103. doi: 10.1016/j.bodyim.2005.04.001
- López-Sánchez, L., López-Sánchez, F., & Díaz-Suárez, A. (2015). Effects of a physical activity program on the body image of schoolchildren with adhd. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 15(2), 135-142. doi: 10.4321/S1578-84232015000200015
- Mancilla, A., Vázquez, R., Mancilla, J. M., Amaya, A., & Álvarez, G. (2012). Body dissatisfaction in children and preadolescents: a systematic review. *Revista Mexicana de Trastornos Alimentarios*, 3(1), 62-79. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es>
- Méndez-Giménez, A., Cecchini-Estrada, J. A., & Fernández-Río, J. (2014). Examining the 3x2 achievement goal model in the Physical Education context. *Cuadernos de Psicología del Deporte*, 14(3), 157-168. doi: 10.4321/S1578-84232014000300017
- *McCabe, M. P., Ricciardelli, L. A., Stanford, J., Holt, K., Keegan, S., & Miller, L. (2007). Where is all the pressure coming from? Messages from mothers and teachers about preschool children's appearance, diet and exercise. *European Eating Disorders Review*, 15(3), 221-230. doi: 10.1002/erv.717
- *Meers, M., Koball, A., Wagner, M., Laurene, K., & Musher-Eizenman, D. (2011). Assessing anti-fat bias in preschoolers: A comparison of a computer generated line-drawn figure array and photographic figure array. *Body image*, 8(3), 293-296. doi: 10.1016/j.bodyim.2011.04.006
- Musher-Eizenman, D., Holub, S., Barnhart, A., Goldstein, S., & Edwards, L. (2004). Body size stigmatization in preschool children: The role of

- control attributions. *Journal of Pediatric Psychology*, 29(8), 613-620. doi: 10.1093/jpepsy/jsh063
- *Musher-Eizenman, D., Holub, S., Edwards-Leeper, L., Persson, A., & Goldstein, S. (2003). The narrow range of acceptable body types of preschoolers and their mothers. *Applied Developmental Psychology*, 24(2), 259-272. doi: 10.1016/S0193-3973(03)00047-9
- Palacios, J., Marchesi, A., & Coll, C. (1990). *Desarrollo psicológico y educación. Psicología evolutiva*. Madrid: Alianza.
- *Pallan, M., Hiam, L., Duda, J., & Adab, P. (2011). Body image, body dissatisfaction and weight status in south asian children: a cross-sectional study. *Biomed Central*, 11(21), 1-8. doi: 10.1186/1471-2458-11-21
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo humano*. México: McGraw-Hill.
- *Ra, J. S., Yun, H. J., & Cho, Y. H. (2016). Teachers' influence on weight perceptions in preschool children. *Applied Nursing Research*, 31, 111-116. doi: 10.1016/j.apnr.2016.01.005
- Raich, R. M. (2001). *Body Image: Know and Value the Body Itself*. Madrid: Pirámide.
- Rich, S. S., Essery, E. V., Sanborn, C. F., DiMarco, N. M., Morales, L. K., & LeClere, S. M. (2008). Predictors of body size stigmatization in hispanic preschool children. *International Journal of Obesity*, 16(2), 11-17. doi: 10.1038/oby.2008.446
- Santrock, J. W. (2007). *Child development*. México: McGraw-Hill.
- Sarwer, D. B., Dilks, R. J., & Spitzer, J., C. (2012). Weight loss and changes in body image. En T. Cash y L. Smolak (Eds.), *Body image. A handbook of science, practice and prevention* (pp. 369-377). New York: Guilford Publications.
- Schilder, P. (1983). *The image and appearance of human body*. Barcelona: Paidós.
- Shroff, H., & Thompson, J. K. (2006). The tripartite influence model of body image and eating disturbance: A replication with adolescent girls. *Body image*, 3(1), 17-23. doi: 10.1016/j.bodyim.2005.10.004
- *Shunk, J. A., & Birch, L. L. (2004). Girls at risk for overweight at age 5 are at risk for dietary restraint, disinhibited overeating, weight concerns, and greater weight gain from 5 to 9 years. *Journal of the American Dietetic Association*, 104(7), 1120-1126. doi: 10.1016/j.jada.2004.04.031
- Smolak, L. (2004). Body image in children and adolescents: where do we go from here? *Body image*, 1(1), 15-28. doi: 10.1016/S1740-1445(03)00008-1
- Smolak, L. (2012). Body image development in childhood. En T. Cash y L. Smolak (Eds.), *Body image. A handbook of science, practice and prevention* (pp. 67-75). New York: Guilford Publications.
- Tatangelo, G., McCabe, M., Mellor, D., & Mealey, A. (2016). A systematic review of body dissatisfaction and sociocultural messages related to the body among preschool children. *Body image*, 18, 86-95. doi: 10.1016/j.bodyim.2016.06.003
- Thompson, J. K. (1990). *Body image disturbance. Assessment and treatment*. New York: Pergamon press.
- *Tremblay, L., Lovsin, T., Zecevic, C., & Larivière, M. (2011). Perceptions of self in 3-5 year-old children: A preliminary investigation into the early emergence of body dissatisfaction. *Body image*, 8(3), 287-292. doi: 10.1016/j.bodyim.2011.04.004
- Williams, N. A., Fournier, J., Coday, M., Richey, P. A., Tylavsky, F. A., & Hare, M. E. (2012). Body esteem, peer difficulties and perceptions of physical health in overweight and obese urban children aged 5 to 7. *Child: health, care and development*, 39(6), 825-834. doi: 10.1111/j.1365-2214.2012.01401.x
- *Wong, Y., Chand, Y. J., & Lin, C. J. (2013). The influence of primary caregivers on body size and self-body image of preschool children in Taiwan. *Asia Pacific Journal of Clinical Nutrition*, 22(2), 283-291. doi: 10.6133/apjcn.2013.22.2.05

(Artículo recibido: 24-11-2016; revisado: 16-01-2017; aceptado: 13-02-2017)